“Las representaciones simbólicas en torno al fútbol como elemento de identidad Nacional: Estudio de caso Argentina- Inglaterra”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar por el título de Internacionalista En la

Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por: Camilo Andrés Arias Suarez

Dirigido por: Juan Nicolás Garzón

Semestre II, 2016

Resumen

Esta investigación aborda la relación entre las representaciones del fútbol y la identidad nacional dentro del contexto Argentina e Inglaterra desde la Guerra de las Malvinas (1982-2014). Describe cómo el fútbol, entendido como un proceso social, ha sido capaz de permear los procesos identitarios argentinos dando como resultado un cambio en la percepción de la realidad, además de entender cómo este deporte ha sido utilizado en la diplomacia de los dos países. El enfoque de la investigación está dado por aspectos teóricos y prácticos; el primero teniendo en cuenta los postulados básicos del constructivismo que permitirán entender la importancia de las representaciones simbólicas para la construcción de la identidad, el segundo práctico que examina si estas representaciones tienen un impacto real en la sociedad y son capaces de trasformar la identidad de los Argentinos. Se analizan los documentos históricos escritos, representaciones gráficas a través del tiempo y testimonios que permitan validar los postulados planteados.

Cuando se terminó de estudiar de manera multidimensional las relaciones entre Argentina e Inglaterra, se entendió que el fútbol y las representaciones que este tiene en la identidad de cada uno de los países juega un papel fundamental en las relaciones políticas y sociales tanto en el enfoque doméstico de cada uno de los contextos como en el enfoque bilateral de sus relaciones oficiales; este fue el principal hallazgo de una investigación rigurosa del fútbol y los fenómenos nacionales e internacionales que es capaz de crear y modificar.

Palabras claves:

Argentina- Inglaterra- Identidad- Guerra de las Malvinas – Fútbol - Constructivismo

Abstract

This investigation addresses the relationship between de soccer representations and the national identity in the Argentinian and English context since the Falkland wars(1982-2014).The investigation describes how soccer, understood as a social process, has been able to influence the argentinian identity processes, giving as a result an alteration in the reality perception. Also it is important to understand how soccer has been used as a diplomatic tool in both countries. Theoretical and practical aspects give the approach of

the present investigation; the first one taking into account the core tenets of constructivism, which are going to allow the comprehension of the importance of the symbolic representations for the reality construction. The second one examines if these representations have a real impact in society and if they are able to transform the Argentinian identity. There is going to be historic documents 'analysis, graphic representations among time and testimony that will allow the verification of the considered principles.

At the time of finishing the multidimensional study of the Argentinian-English relationship, the research allow to understand that soccer and the representations it has in the identity of each of the countries play an important role in the political and social relationships, in the domestic scope of each of the contexts and in the bilateral scope in their official relationships. Therefore, this is the main finding of a rigorous research of soccer and the national and international phenomena it is able to create and modify.

Key Words - Argentina- England- Identity- Falklands War- Soccer- Constructivism

Introducción

La identidad como proceso social de las naciones, en un gran número de casos, se ha visto como un concepto propio que resulta de las diversas relaciones políticas y económicas que se dan normalmente en un ámbito de carácter interno. Sin embargo, con el paso del tiempo las aproximaciones a las identidades que se ven afectadas por los fenómenos que traspasan las fronteras han ido aumentando y con esto también se ha ido forjando una nueva serie de fenómenos que permiten entender de una mejor manera las concepciones tanto de sí mismo como del otro.

Los intentos por explicar las realidades sociales han estado normalmente situados en el contexto de las relaciones poder o sujetos a las lógicas del intercambio económico. Las teorías más clásicas de las Relaciones Internacionales han encontrado en estos fenómenos los postulados más apropiados para entender la creencia y la idiosincrasia de las imágenes propias de los países y de aquellos con los que mantienen relaciones en cualquier ámbito. Sin embargo con el pasar del tiempo, los deportes, especialmente el fútbol, han logrado posicionarse como lentes que permiten una mirada distinta para explicar los procesos de identificación propia de los países.

En el momento que se entra a hablar del fútbol como elemento que permite explicar las identidades, es de suma importancia comprender que este fenómeno ha permeado tanto los niveles doméstico como internacional.

Para el nivel de análisis doméstico la literatura ha sido extensa y se ha logrado rastrear que la pertenencia o militancia dentro de ciertos grupos o equipos y ser marcados por las representaciones de estos, logran configurar, en cierta manera, la concepción propia y del otro.

Argentina, uno de los actores que se trata en la presente investigación, constituye un fiel reflejo de la importancia que cobra el fútbol en las identidades locales. Por ejemplo, Ferreiro afirma que: “ser hincha del Club Atlético Talleres de ciudad Perico convoca una serie de adjetivos definitorios, implica ser periquero, antagónico a la capital, boliviano villero y asocial” (Ferreiro, 2003, pág. 85).

Por otra parte, la definición de cambios o nuevas maneras de percibir identidades en el ámbito internacional no ha sido suficientemente estudiada. Varios son los trabajos que las nombran y toman características singulares de fenómenos entre dos países o más para estudiarlas, sin embargo, teóricamente los trabajos carecen, en buena medida, de fundamento o sustento teórico.

El tema del fútbol y la identidad entre naciones no ofrece un número variado de casos para estudiar. En la literatura se encuentran algunos estudios sobre Escocia y el Reino Unidos acerca de la importancia de las representaciones como articuladores de identidad, sin embargo, para los Juegos Olímpicos de 2012 la unión de las dos selecciones dificultó entender los procesos de identidad propia de los países.

En algunos escritos académicos se explora también la relación entre el fútbol y el ámbito internacional en el contexto de lo que se denominó como "La Guerra del Fútbol", la cual enfrentó a Honduras y El Salvador; fenómeno sumamente interesante pero que debe ser explicado a partir de la comprensión de una suma de factores que van mucho más allá del ámbito del deporte.

El caso Argentino e Inglés, en el contexto de la guerra de las Malvinas, representa las características más apropiadas para entender de una mejor manera cómo el fútbol y las representaciones tanto tangibles como intangibles de este deporte son las que forman procesos de identidad dados por "el ambiente en el sistema internacional y son creados y re creados por procesos de interacción dentro del Estado y refrendado en otro" (Wendt, 2006, pág. 105).

Para explicar estos procesos de construcción y modificación de identidad se tomaran las representaciones del fútbol en Argentina como los son, las banderas, los estadios, los medios de comunicación deportivos y se verán como entidades capaces de modificar las identidades. En términos de Alexander Wendt "Un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos (Wendt, 1992, pág. 42).

Teniendo claro el espacio temporal y la definición exacta del objeto de estudio, se desarrolla un estudio de caso que consta de tres partes que se ven en varios momentos entrelazadas por la complejidad y por el estudio multinivel del tema.

La primera parte refleja el fútbol en Argentina como un fenómeno socio político con presencia en varios momentos históricos de suma importancia. Mostrado acá que el deporte cumple una función de generador de acciones y a su vez de canalizador de estas mismas, es decir, el fútbol y las representaciones van más allá provocar reacciones tanto individuales como sociales y se convierte en una forma de expresión de la sociedad civil en su conjunto. Además se presenta un breve recuento de quiénes y cómo se ha utilizado este deporte en acciones que van más allá del juego.

El segundo capítulo hace una breve reseña sobre lo que fue la Guerra de las Malvinas, de manera que en esta parte se hace énfasis en el fútbol como elemento fundamental en la identidad argentina de la guerra y la postguerra, y se profundiza acerca del proceso mediante el cual este deporte se constituyó en un elemento diferenciador de las dos naciones, especialmente para el caso suramericano.

En el tercer capítulo se encuentra un recuento histórico de las relaciones bilaterales entre Argentina y Gran Bretaña, esto con el fin de entender cuál ha sido el impacto real de la guerra en las relaciones entre los dos países, y se busca determinar si tanto fútbol como las representaciones de este, realmente han servido como un elemento transformador, no solo en la identidad nacional, sino en las relaciones oficiales y los diálogos de alto nivel de estos dos Estados.

Esta investigación al tener nociones multidisciplinares dadas por las mismas Relaciones Internacionales debe tener en cuenta factores políticos, sociales, históricos y culturales, por este motivo fue fundamental para el desarrollo de la misma un numero extenso de fuentes académicas, periodísticas e históricas que permitieron una información oportuna y concreta acerca del tema trabajado.

Las fuentes académicas usadas en este trabajo tienen como criterio principal el uso de autoridades que han escrito textos importantes y sumamente completos sobre el tema de identidad y específicamente sobre cómo el deporte puede impactar en estas relaciones. Encontramos así académicos de la talla de Roberto Sacheri quien tiene en su haber libros como: "*Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol" "Las llaves del Reino",* fue coautor del guion de la película animada "*Metegol"* además de escribir numerosos artículos en revistas y periódicos sudamericanos como "El Espectador" y el Diario "El Clarín". Todos estos textos tienen como objetivo principal dar una importancia mayor al deporte; dejando atrás las concepciones generales del fútbol como un simple elemento de entretenimiento y llevándolo a un nuevo nivel de análisis enmarcado más en la sociedad.

También se usa a escritores deportivos especializados en el tema pero que por su formación más allá del deporte pueden aportar a una investigación concreta y certera tal es el caso de Daniel Arcuchi, periodista deportivo que cuenta con más de 20 años de carrera como redactor, escritor y editor de diversos periódicos y revistas especializadas en el fútbol. Su principal aporte a la investigación se encuentra en el fenómeno de Diego Maradona, que será entendido no como jugador de fútbol sino como un representante de la identidad y la sociedad argentina.

Para los textos periodísticos se procuró tomar en cuenta los periódicos y las revistas especializadas en el tema de mayor impacto en la República Argentina; es así que bajo el estudio de medios histórico realizado en 2014 (Diarios, 2014), se encontró que el "*Diario el Clarín" "La Nación y "La gaceta"* ocupaban tres de los primeros cuatro puestos de la lista, lo que determinó que las fuentes de textos periodísticos deberían salir de estos para así tener una información más completa, con menos sesgos y más general de factores que pudieses cambiar la percepción de los argentinos frente a los eventos y fenómenos ocurridos durante y después de la Guerra de Las Malvinas y que tuvieran relación directa con los fenómenos sociales.

Para construir el esquema de análisis se hizo una estructura que llevara de lo más simple a lo más complejo; por esta razón se comenzó el análisis histórico básico de fechas, contexto nacional e internacional además de entender cuál era la ideología en la que se desarrolló el fenómeno, este punto presentó un fenómeno común, todos los tipos de ideología en el gobierno usaron el fútbol como una herramienta de legitimación para algunas de sus políticas y la legitimación del pueblo de proyectos que de otra forma no se hubiesen aceptados.

Teniendo en cuenta el contexto regional y global en el que se desarrollaba la realidad argentina y como se configuraron las relaciones bilaterales con Inglaterra, se procedió a hacer un análisis de artículos, libros, periódicos y documentales sobre el tema de la identidad en el fútbol a nivel global para entender generalidades sobre como el deporte impacta a la sociedad y su cambio de visión con respecto a otro par. Estudiando los postulados principales que se sacaron de este recopilación de información en diversos casos como lo fueron Gran Bretaña, los Países Bálticos, e Inglaterra este último desde un enfoque más nacional.

Cuando se tuvieron claros los postulados principales se acercó la revisión de literatura al caso tratado en este trabajo, Argentina e Inglaterra, a partir de esto se analizaron pronunciamientos oficiales, entrevistas a participantes directos en los conflictos y el fútbol además de entender de una manera más clara los artículos que se habían escrito con respecto a la relación del fútbol y la identidad durante la Guerra de las Malvinas y las décadas posteriores, en este proceso se encontró puntos que convergen en todas las representaciones del fútbol.

Con la información clara de los puntos y las ideas que convergen entre el fútbol y la identidad se hizo el acercamiento a la parte teórica con las ideas y los postulados del constructivismo; se trabajó bajo este porque, es una aproximación más cercana de una identidad que es construida por las ideas que se tienen acerca de uno mismo y del otro; los significados de las acciones, los objetos y los símbolos crean las concepciones de los actores en el sistema internacional.

Nociones Conceptuales generales:

Al tratar los temas de identidad y fútbol en las Relaciones Internacionales es de suma importancia comprender cuales son las definiciones y los conceptos con los que se va a trabajar a través del texto, para estudiar el tema de una mejor manera el caso de Argentina e Inglaterra las dos primeras nociones que tenemos que tener claras son: "Representaciones Simbólicas" e "Identidad Nacional".

Por representaciones simbólicas en el texto se entenderá: aquellas representaciones que de una u otra manera representan, simbolizan, sustituyen e interpretan el mundo y la realidad humana (Sanchidalgo, 2015). Este concepto es básico para entender como las personas que pertenecen a una sociedad varían las concepciones que tienen de sí mismos y de sus pares estas variaciones son formadas por diversos factores.

En este estudio se puede encontrar representaciones que van desde nombres en Estadios de Fútbol hasta ideales de personas como lo fue Diego Armando Maradona. Para realizar una división más clara en estos aspectos se decidió decantar por dos categorías, Representaciones **Tangibles y Representaciones intangibles;** en la primera clase de representaciones se tomaran aquellas que denotan algo que puede ser identificado de manera simple y al alcance de cualquiera; allí entran las banderas, los monumentos y demás factores de fácil identificación estarán englobados en esta categoría.

La segunda categoría será denominada **Representaciones Intangibles,** son las identificaciones que las personas tienen con diversos fenómenos pero que no pueden ser relacionadas o identificadas de una manera simple, allí entraran representaciones como lo son canticos y los factores de identidad nacional, en este caso Diego Armando Maradona no como jugador de fútbol sino como el símbolo diferenciador entre los dos países.

El conjunto de estas representaciones cuando son encabezadas por un mismo fin pueden llegar a ser tan fuertes que forman lo que se denomina como una institución; en este texto la institución no tendrá el significado de "organización fundada para un propósito religioso, educativo, profesional o social" (Oxford, 2016) sino será comprendida como "un sistema

establecido o reconocido socialmente de normas o pautas de conducta referentes a determinado aspecto de la vida social" (Radcliffe-Brown, 1993, pág 189).

Teniendo los primeros conceptos claros se debe entender lo que en el trabajo se denomina **"identidad nacional"** un concepto directamente relacionado con las representaciones tangibles e intangibles pues son estas las que configuran estas identidades; para efectos de este trabajo se denominó identidad nacional a "los sentimientos de una nación referentes a su país como un todo coherente, como este es representado por las distintas tradiciones, la cultura y la lengua que ha sido desarrollado a través de su historia" (Sachieri, 2013).

Entre la cultura y las tradiciones están incluidas las representaciones del fútbol; en adición es de suma importancia entender que las identidades nacionales están construidas por identidades geográficas más pequeñas que aquí se llamaran "identidades locales" las cuales comprenden un territorio dentro de las mismas fronteras. Si bien el trabajo tiene un enfoque internacional, entender las dinámicas de las identidades locales servirá como un punto guía para un trabajo con un rico sustento teórico pero que a lo largo de la academia ha sido desarrollado de manera poco rigurosa.

1. La importancia del fenómeno fútbol en Argentina más allá del deporte

En Argentina el fútbol tiene un espacio vital no solo como espacio de recreación deportiva sino como un fenómeno en que los intereses político, económico, nacionales y culturales convergen. Esta suma de intereses tienen como resultados unas dinámicas que son capaces de impactar tanto los procesos domésticos como internacionales.

Desde 1840 llega a través de los puertos de Buenos Aires un deporte que décadas después se iba a convertir en un estilo de vida y una de las formas más rápidas para entender a una sociedad tan particular como la Argentina. El país que trajo por primera vez esta práctica al país sudamericano fue curiosamente Inglaterra, aquel país con el que varios años después estaría en guerra y vería en el fútbol y sus representaciones la forma más tangible, tanto de mostrar su apropiación de los territorios en disputa, como de manifestar su identidad propia, claramente definida en contraparte a los que en ese momento sería una de las grandes potencias del mundo.

Para mediados del Siglo XIX aquellos ingleses que llegaron a América lo hacían en busca de un futuro mejor, el trabajo y la creciente industria del ferrocarril hizo que con el pasar del tiempo más de europeos llegaran, a tal punto que decidieron implantar una tradición tan importante como su historia el "*Football",* "De vejiga de vaca como pelota y dos piedras en cada lado como arcos" (Argentino, 2010).

El primer partido oficial en Argentina se jugó el 8 de Julio de 1867 en el "*Buenos Aires Cricket Club"* y se organizó entre colorados (ingleses) y blancos (Argentinos), con una victoria por parte de los Europeos encabezados por Thomas Hogg, quien eufórico diría una frase que servirá como explicación a la popularidad y a la futura distinción entre Argentinos y Británicos en torno al fútbol: "es el mejor pasatiempo, el más fácil y el más barato para la juventud de la clase media y para el pueblo pero mientras tanto sólo lo juegan los ingleses en sus clubes exclusivos" (Argentino, 2010).

Fueron más de 50 años de práctica de manera únicamente recreativa y no institucionalizada, hasta que en 1891 de la mano de F. L. Wooleym, se creó la "Argentine Association Football League" y se instauró el primer campeonato oficial; sin embargo, duraría menos de dos meses por el limitado apoyo de los clubes más importantes y por la negativa de Alejandro Watson Hutton, considerado el padre del Fútbol en este país, sin embargo sentaría bases para el deporte consolidado que veríamos en décadas después.

Un año después el mismo Alejandro Watson Hutton se puso a la cabeza de la organización rectora del fútbol, el cual se popularizó por las ciudades del centro de Argentina. La importancia de este deporte crecería de manera exponencial, dando como resultados un gran número de clubes nuevos y el surgimiento paralelo de una gran fanaticada, que aquellos que trajeron por primera vez este deporte estarían lejos de imaginar. En 1934, luego de algunas mínimas modificaciones y fusiones, la institución encargada del fútbol pasó a llamarse "*Asociación del Football Argentino*" y en 1946 su nombre definitivo se acordó como "*Asociación del Fútbol Argentino"* denominación que se mantiene hasta el día de hoy.

Históricamente Argentina ha estado ligada al fútbol en dos sentidos extra deportivos; el primero, lo podemos encuadrar dentro de la categoría política, ya que en el fútbol se puede notar cómo mandatarios políticos, desde dictadores hasta presidentes democráticos, han usado esta práctica como una herramienta en la cual sustentan sus ideales y en cierto modo las políticas que desarrollan. El segundo sentido está dado estrictamente por las cuestiones identitarias que surgen a partir del fútbol de manera local y especialmente de manera internacional con otros países, que además son rivales deportivos. Es importante reconocer que para el caso a tratar (Argentina – Inglaterra) los factores identidad y política pueden converger perfectamente.

En el discurso político el primero en dar un apoyo constante y tangible a esta práctica deportiva fue el ex presidente Juan Domingo Perón:

> Quien utilizó en sus mandatos el fútbol como una herramienta para que el pueblo se sintiera parte de su gobierno y participe de sus políticas. Perón no tenía un interés particular en el fútbol, sí en el deporte en general, pero no en el fútbol. Sin embargo, vio en el fútbol la oportunidad de hacer propaganda entre las grandes masas de argentinos que iban a los estadios (Raanan Rein, 2015, pág.88).

Posteriormente, en 1966 el fútbol fue una parte fundamental para entender los nuevos planes de ordenamiento territorial dados por el presidente Juan Carlos Ongania, en el intento por descentralizar el país y volverlo de tipo más federal, el campeonato dejó de dividirse en dos corrientes, una para los grandes equipos de las capitales y otros para aquellos de las provincias y como resultado se da el primer *Campeonato Nacional de Clubes* "donde un simple equipo de cualquier provincia argentina se enfrentaría con los monstruos sagrados del fútbol como Boca, River o Racing" (Martínez, 2005, pág. 1).

Este año también fue clave ya que por primera vez el gobierno intervino a la AFA (Asociación de Fútbol argentino) y puso un presidente de esta institución, no por elección, sino por decisión directa del jefe de Estado, la nueva dirección estuvo a cargo de Valentín Suarez.

En cuestiones de decisiones políticas fundamentales para el país y el proceso de toma de decisión de estas, el fútbol ha jugado en diferentes ocasiones un rol primario. Por ejemplo, en el plebiscito de 1990 propuesto por Antonio Cafiero para la reelección como alcalde de Buenos Aires, a inicios del mundial y conforme la selección nacional iba ganando, la popularidad del gobierno en la provincia de Buenos Aires iba en ascenso y el segundo puesto más importante en la política de Argentina estaba destinado a ser de nuevo para él.

Sin embargo después de la sorprendente derrota por parte del combinado alemán, las encuestas y la percepción sobre esta Ciudad Capital bajo de tal forma y en un periodo tan corto que no hubo tiempo de recuperación y el mandatario dejo su cargo en pocos meses. No puede verse en algunos casos como éste, la correlación tan directa entre el fenómeno de la eliminación y la pérdida del plebiscito, pero de algún modo los dirigentes han sido conscientes de que el fútbol es capaz de amplificar el pensamiento de la gente.

El fútbol ha tenido una importancia histórica en, el ámbito nacional, sin embargo las connotaciones internacionales de este deporte se remontan a 1978 cuando se realizó por primera vez el *Campeonato Mundial de Fútbol* en territorio argentino, un evento deportivo que se ha constituido en una vitrina que usualmente han usado los países para promocionarse y los gobiernos han aprovechado para fortalecerse y legitimarse internacionalmente.

En el año de 1978 se realizaría por primera vez el Mundial de Futbol en Argentina, al mando del país estaba dictador Jorge Rafael Videla, quien vio en la selección nacional y en el torneo local la mejor forma de representar las supuestas libertades y el apoyo del pueblo hacia su gobierno. Sin embargo, la realidad era diferente y en cierta manera sirvió para acallar las críticas del pueblo, incluso de algunas víctimas que se habían dado bajo sus órdenes, "Mientras la sociedad miraba y disfrutaba de la fiesta de todos, a diez cuadras del estadio de River, en la Escuela Superior de Mecánica de la Armada, se violaban los derechos humanos" (Faija, 2013).

La posterior victoria de Argentina en este mundial sirvió como un elemento de tranquilidad social para los acontecimientos que sucedían en ese momento, la agenda política se volcó en torno a este acontecimiento: "En Argentina 78 hubo espiral del silencio, se produjo el proceso de agenda-setting. El tema era el Mundial de fútbol y se pretendía que nadie hablase de la dictadura. Hubo una auténtica manipulación de la sociedad a través de los medios" (Álvarez-Ossorio, 2004).

Todos los fenómenos y el impacto que ha tenido el deporte más popular del mundo en Argentina ha sido traducido en alguna medida en cambios sociales y culturales; los procesos identitarios han sido un ejemplo claro de esta situación. Para los argentinos este deporte "es un factor de construcción de identidad, esta construcción siempre ha estado flotando entre dos ámbitos lo local representada por clubes y la nacional representada por la selección argentina" (Cardona, 2014). La importancia del fútbol se puede ver reflejada desde la misma estabilidad de ciertas instituciones en la sociedad argentina; los diferentes modelos que se tenían y concebían como fijos en el imaginario de la sociedad, han cambiado por la misma evolución de este Estado.

Es Posible observar cómo instituciones tan arraigadas como la familia, la religión y los partidos políticos, definían quién era la persona, cómo debía pensar y cuáles eran los lineamientos que se debían seguir; sin embargo, el paso del tiempo y la misma evolución que se ha tenido gracias a los procesos de cambio mundial y de globalización, han hecho que las instituciones pierdan la legitimidad y reconozcan en el fútbol una parte fundamental de la concepción de sí mismo y del otro.

Las identidades que se ven ahora en el mundo en las últimas décadas específicamente en la sociedad argentina han sido construidas sobre las ruinas de las antiguas "*Instituciones"*.

Estas instituciones que están dentro de las representaciones tangibles e intangibles son capaces de configurar la identidad de la sociedad con respecto a si misma y al otro, es fundamental reconocer que además de las instituciones clásicas como la iglesia y la familia han sido erosionadas, los procesos de mercantilización y globalización han ayudado a que el fútbol cobre la importancia que tiene en estos momentos, cuando se pregunta la persona porque se identifica con el fútbol y no con otro deporte no es simple pero Sacheri hace una consideración importante:

> Estoy afuera y miro, pero me apropio de algo que es externo a mí. Son otros los que juegan, los que protagonizan, y yo contemplo. Es una forma de identidad muy moderna. La violencia en el fútbol es una respuesta –torcida, patológica- a esa contradicción. Esto es mío, me pertenece, pero son otros los que ejecutan, entonces ¿de qué manera me lo apropio? Con la violencia (Sacheri, 2015).

Sacheri considera que "esas identidades están mucho menos estables de lo que estaban y el fútbol es una identificación absolutamente abstracta e ideal" (Sacheri, 2013, pág 4). Lo abstracto e ideal sirve en dos vías, la primera para entrar a hablar de cualquier tema y la segunda para entender cualquier definición de sí mismo y el otro; a diferencia de la política o la economía, los paradigmas de las nuevas formas de tratar la identidad no están encasillados en ciertos ideales o marcados por algunas barreras ideológicas, cualquier objeto puede ser discutido y si en vez de objeto trasladamos este asunto a una nación en cualquier momento de la historia, se puede entrar a discutir cuál es la concepción que se tiene de esta.

Para entender primero los cambios internacionales de la identidad dados por las representaciones del fútbol se debe entender los procesos domésticos y ejemplificar cómo estas representaciones modifican los ideales de quién soy y como percibo a los demás.

En Argentina los diferentes grupos sociales ubicados en determinadas locaciones geográficas tienden a identificarse con ciertas características expresadas tanto en sí mismo como en el otro, es ese sentido "exigir el reconocimiento de una identidad propia significa expresar una diferencia, un grupo se afirma en contraste u opción a otros grupos, las construcciones allí son formuladas a partir de diferencias reales o inventadas" (Oliven, 2001, págs. 17-18).

Es importante entender que el concepto de la identidad nacional en las teorías más nuevas de las Relaciones Internacionales más específicamente en el constructivismo está dada no solo por los procesos, la historia y la cultura propia de cada unidad que se esté desarrollando las relaciones

con otros pares forman una conjunción de ideas que dan como resultado las definiciones de sí mismo y del otro. Sin embargo sin olvidar que el enfoque del texto es identidad construida a partir de la diferencia con el otro es fundamental entender que el contexto histórico en el que se desenvolvió cada uno a través de su historia sirvió para modificar las relaciones que posteriormente desarrollarían, Oliven trata esto en su libro "*Fútbol y cultura"* donde afirma que:

> Con relación al aspecto emocional uno de los modos de explicar por qué el fútbol moviliza sentimientos profundos, al punto de que a veces los hinchas apelen a la violencia, se debe al hecho de que los equipos en juego son mucho más que once jugadores y representan sentimientos colectivos propios e históricos generados a los que apoyan. Esto puede ocurrir tanto en el ámbito local como en el ámbito mundial. A nivel local, hay clubes que son de una escuela o un barrio, o una ciudad. Existen ciudades, estados o regiones, donde hay dos o más clubes entre los cuales se divide la lealtad de los hinchas. Estas localidades quedan prácticamente divididas, en términos simbólicos, en dos mitades, a semejanza de lo que ocurre en varias sociedades primitivas, confiriendo además cohesión de la sociedad (Oliven, 2001, págs. 6-7).

La provincia de Jujuy, ubicada al norte de Argentina, retrata de una manera clara la presencia social del fútbol y logra que mostrar cuáles son las dinámicas identitarias que este deporte tiene en el país. Se encuentran las dos dimensiones la primera está dada el fenómeno del juego y los diferentes matices que este tiene (victoria, derrota, empate), es definido por una serie de reglas y al final de este no habrá ninguna repercusión de lo que haya pasado en la cancha.

Sin embargo encontramos otra dinámica, la exterior al juego y que contempla un número de actores mayores y de una complejidad superior en comparación a la primera; esta dinámica está dada por los procesos identitarios que se encuentran en esta provincia y se vincula a dos equipos; "*Gimnasia y esgrima de Jujuy"* y *"Club Atlético Talleres (perico)".*

En esta provincia las diferencias y las características de cada sector geográfico o económico están marcada por el apoyo a un equipo (hinchada) y se reconocen tipologías propias de cada uno como elemento de identidad y posible diferenciador de los otros. Es así que identificarse con el equipo en este caso "*Club Atlético Talleres (perico)"* conlleva una serie de adjetivos propios dados por su acérrimo rival, recalando en una serie se categorías clasistas y despectivas étnicamente:

“Que feo es ser periqueño y Boliviano, en una villa tener que vivir, (…) ándate a Bolivia a vivir, toda tu familia es de allá” (Ferreiro, 2003, págs. 58-59).

Así la representación del fútbol, en este caso los “Canticos”, son capaces de determinar y promover la división entre los colectivos organizados de personas. Es indispensable reconocer la importancia que se le otorga a le definición del otro, en este caso la identificación de los hinchas de “*Gimnasia y Esgrima de Jujuy”* están dadas por lo que ellos mismo definen de su contrario, ellos se identifican como argentinos puros, de clase media alta y con ingresos mayores a los que podría tener cualquier hincha de “*Talleres”*.

Este fenómeno de interpretación social de una unidad definida por el simple hecho de seguir ciertos colores, representa una serie fenómenos interesantes acerca de cómo es necesario siempre el otro para poder definir las características que me diferencian y en consecuencia, identifican frente a los demás.

El fenómeno de configuración de identidad se ha visto de forma general basándose en postulados domésticos del país, los ejemplos dados si bien muestran como las relaciones identitarias pueden fluctuar bajo parámetros del deporte, no ha estudiado de forma sistemática que es lo que pasa cuando estos fenómenos se extrapolan al nivel internacional; a continuación se entenderá de una manera más completa como el fútbol es el canalizador perfecto para distintas acciones que convergen en trasformaciones de identidad a nivel internacional.

2. El fútbol como elemento de identidad diferenciador en La guerra de las Malvinas

En la primera parte de esta investigación se mostró la importancia del fútbol Argentino y las representaciones de este en la política y la identidad propia del País. El segundo capítulo ahonda en los procesos y las dinámicas con relación al futbol que se usan en la construcción de identidades de manera internacional. De esta manera, el análisis internacional estará enmarcada en la relación entre Argentina-Inglaterra, específicamente se dedica a explicar el contexto de la Guerra de las Malvinas (1982) y los acontecimientos que se vivieron en las décadas siguientes.

2.1 La guerra de las Malvinas

La confrontación entre Argentina e Inglaterra tiene como fecha de partida el 2 de abril de 1982, día en que las tropas argentinas, en cabeza del dictador de Argentina Leopoldo Galtieri, desembarcaron con más de cinco mil hombres en las Islas Malvinas, las cuales estaban bajo control político y administrativo inglés. En las islas permanecían alrededor de cincuenta soldados británicos encargados de custodiarlas, sin embargo, el General Galtieri y el Jefe de la Armada Jorge Isaac Anaya, expulsaron a los soldados Británicos.

Días después el Gobierno de Margaret Thatcher, que enfrentaba una importante crisis política interna, tuvo que hacer frente a un recrudecimiento de las críticas por cuenta de los acontecimientos que estaban teniendo lugar en América. La invasión de lo que los británicos llamaban las "*Falklands Islands"*, provocó que altos mandos del gobierno Británico renunciaran, el Primer Ministro de Relaciones Exteriores Lord Carrington fue el primero en tomar la decisión, aunque fue duramente señalado por años como el máximo responsable de ese mal suceso para el Reino Unido.

La más importante intensión de la mandataria británica fue liberar las Islas de cualquier presencia política o militar extranjera, de manera que logró que el Consejo de Seguridad, mediante la resolución 502 de 1982, declarara a Argentina como el país invasor y lo presionara a retirar sus fuerzas militares de las Malvinas.

Leopoldo Galtieri y Jorge Anaya hicieron caso omiso a la resolución y mantuvieron sus tropas en Las Malvinas, y después de varios intentos de negociaciones diplomáticas, Thatcher consideró necesario el envío de tropas y de esta manera comenzar un enfrentamiento armado directo. Por lo tanto, se envió una fuerza militar por el Atlántico Sur, que constaba de casi treinta mil soldados entre Marina, Ejercito Terrestre y fuerza Aérea, además de contar con ciento once barcos, en los cuales destacaban dos portaaviones, ocho destructores y veinticinco buques tanques (History Chanel UK, 2011). Así, la decisión de la Primera Ministra fue contundente y sirvió para reafirmar su imagen, la cual había sido trastocada por la difícil situación interna en su país.

En este momento Gran Bretaña impuso un bloqueo naval alrededor de toda la isla y atacó con dureza en mayo de 1982, la primera batalla directa tuvo lugar en el puerto de San Carlos y duró un mes, como resultado los británicos se instalaron 20 Km del puerto, tomando uno de los puntos estratégicos fundamentales para el ejército argentino.

El golpe final fue dado el 28 de Mayo del 82 cuando 600 militares ingleses derrotaron a casi 800 soldados argentinos en el territorio de Goose Green, en una de las batallas más sangrientas que se tuvieron. De a poco la armada inglesa empezó a ganar las batallas de artillería e infantería con una facilidad notoria, hasta llegar al punto argentino táctico más importante "Puerto Stanley".

Después de casi dos meses de intensas luchas, los mandatarios de Gran Bretaña y Argentina se reunieron para optar por una solución diplomática, el resultado de esta fue una notificación del General Menéndez, apoyada por Jeremy Moore, encargado de las tropas británicas en cual se afirmaba:

> El Estado Mayor Conjunto comunica que el comandante de la fuerza de tareas británicas, general Moore, conferenció con el comandante militar de Malvinas, general de brigada Mario Benjamín Menéndez, hoy, 14 de junio de 1982, a las 16. En estos momentos en la zona de Puerto Argentino hay un alto al fuego de hecho, no concertado por ninguna de las dos partes (Nación, 2012).

El primer esbozo de una rendición definitiva por parte del gobierno argentino, fue llevado a cabo solo horas después del alto al fuego y tuvo como protagonistas al General Moore y el General Menéndez, los cuales después de una segunda reunión, darían a conocer el siguiente comunicado:

> Comunicado N° 164, a las 23.05: El Estado Mayor Conjunto comunica que la reunión prevista para las 16 horas del día de hoy, 14 de junio de 1982, entre el comandante de la Fuerza de Tareas británicas, general Moore, y el gobernador militar de las islas Malvinas, general de brigada Mario Benjamín Menéndez, fue diferida para las 19 horas. En ella se debían acordar las condiciones del cese del fuego (La Nación, 2012).

Oficialmente la guerra terminó con un discurso de Thatcher en el parlamento inglés, quien pronunció:

"Sabíamos lo que teníamos que hacer, fuimos y lo hicimos. Gran Bretaña es grande otra vez" (Gaceta, 2008). De esta manera se puso punto final a un conflicto que dejó como resultado más de 255 soldados británicos muertos y 755 heridos (History Chanel UK, 2007) y alrededor de 650 Soldados Argentinos perdieron la vida (Gaceta, 2008), sin contar más de los mil heridos.

2.2 La importancia del fútbol en la identidad Argentina en la guerra y post-guerra

La caída del general Galtieri sumió a argentina en una etapa de crisis, el gobierno dejó el poder por la incapacidad de manejar las consecuencias políticas, económicas y sociales que había traído consigo una guerra tan costosa en términos económicos. Nuevos movimientos que buscaban la reivindicación de los Derechos Humanos después de la guerra, una ascensión de los movimientos sindicales y una economía golpeada de manera casi irreversible fueron las consecuencias del vacío de poder dejado por Galtieri.

La identidad también sufrió las consecuencias de la Guerra de Las Malvinas, la sociedad civil argentina vio que la lucha que lo unió en ese momento como nación, había sido trastocada por la pérdida de los territorios. Una identidad golpeada y de elementos unificadores difíciles de hallar, encontró en el fútbol y en las representaciones de este, la forma de aceptar la realidad y configurar su identidad como una nación fuerte y capaz de pelear palmo a palmo por los territorios que aun consideraba suyos.

La primera acción que relacionó los acontecimientos de la Guerra de las Malvinas y el fútbol argentino estuvo dada en el mismo año en que ocurrió el conflicto armado (1982) , La Asociación de Fútbol Argentino, encabezada por Julio Grondona, decidió de manera unánime rebautizar el torneo metropolitano de Primera División cómo " Malvinas Argentinas", con el fin de fortalecer el sentimiento nacionalista de los millones de argentinos amantes de este juego; sin embargo, sólo una semana más adelante aumentó la apuesta y volvió a cambiar el nombre a "Soberanía Argentina en las Islas Malvinas", un ejemplo más que claro que el fútbol y la guerra tienen relaciones profundas en la sociedad.

Cuando se analizan las diversas decisiones de identificación que realizó la AFA, se entiende como estas acciones pueden repercutir en la identidad de los argentinos. El futbol argentino pasó de tener connotación de actividad deportiva para convertirse en un fenómeno social enmarcado en la guerra.

Wendt describió estos procesos en su teoría al afirmar que: "un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos" (Wendt, 1992, pág. 42).

Es decir, el fútbol se convirtió una forma de apropiación de aquellos territorios perdidos, formándose así una relación entre el fútbol y el ciudadano común argentino consumidor del mismo. De manera semejante, el significado que tenía el fútbol para los argentinos devino también en ver a Gran Bretaña como el "enemigo" y en reivindicar la lucha armada que el país mantuvo en las Islas Malvinas.

Wendt explica la forma en que los individuos se sienten identificados con un sinnúmero de fenómenos y objetos según lo que estos representan para ellos de manera individual, en este caso se demostró cómo una institución comenzó a moldear la forma de pensar, de apropiarse de realidades y de reafirmar identidades a través de una acción tan simple, pero al mismo tiempo tan efectiva, como el cambio de nombre al espectáculo deportivo más visto en el año de 1982.

La modificación de la denominación del campeonato de fútbol no fue la única acción que realizó la Asociación de Fútbol Argentino para tener un impacto en el fenómeno de la Guerra de las Malvinas; esta misma institución realizó donaciones por más de 590 millones de pesos (Argentinos) al Fondo Patriótico Nacional y a las organizaciones encargadas a manejar a los ex combatientes de las Malvinas (Noticias, 2012).

Teniendo una supra institución que permite reafirmar y rehacer procesos de una sociedad como en este caso lo fue la AFA, es indiscutible que la propia identidad de esta nación iba a transformarse y sería capaz de modificar la identidad de los ingleses, quienes fueron sus enemigos durante la Guerra de las Malvinas. Es de suma importancia reconocer y mostrar cuáles son las otras representaciones futbolísticas que pudieron tener consecuencias en los procesos de identidad argentinos.

Al mismo tiempo que la AFA creó su nuevo torneo, miles de combatientes se embarcaron hacia una lucha por un territorio que hasta el momento muy pocos sabían de su existencia, pero que debían defender como si se tratara de un punto fundamental de su país.

La sociedad comenzó a reconocer la importancia de esta guerra conforme pasó el tiempo y recordaba la influencia que había tenido históricamente en el imperio Inglés en Argentina. Más que nunca, en 1982 el deporte encontró un punto de conexión con la política internacional; se cambiaron los canticos, las arengas y las banderas que hasta ese momento eran dedicados a sus equipos de fútbol y se dedicaron hacia el ejército argentino.

Omar de Felippe, entrenador de numerosos clubes de primera división en Argentina y además ex combatiente de la guerra de las Malvinas, fue testigo directo de esto: "Salimos hacia el Palomar y todo ese trayecto desde la tabla hasta el Palomar parecía un Mundial, la gente con las banderas en los balcones, en la calle. […] Alentándonos a todos los lugares donde íbamos pasando había gente" (Remolí, 2016).

En estos momentos el deporte dejó a un lado el carácter de un simple juego y se convirtió para la gente en un definidor de los procesos identitarios. Ya se había traspasado la barrera de la institución (AFA) como generadora de identidad y se llegó a una sociedad lista para hacer del fútbol su principal elemento de reconocimiento y diferenciador en relación con Inglaterra.

La cotidianidad de Argentina cambió en algunos aspectos debidos, por ejemplo, al aumento de la inflación y al recorte de programas sociales. No obstante, el fútbol continúo de manera normal y se transformó en un canal de expresión popular acerca del conflicto. Las primeras evidencias de estas expresiones se dieron en los estadios de fútbol, los cuales contaban un con una multitud de espectadores que no se vieron en ningún otro evento.

Las banderas incluyeron las primeras representaciones en el fútbol que manifestaron algún tipo de relación con los territorios en disputa. Las frases recurrentes en estas siempre fueron "Las Malvinas son Argentinas", "Prohibido Olvidarse" y "Gracias Soldados"; Los más grandes equipos como Boca Juniors, River Plate e Independiente de Avellaneda, colgaron en el alambrado cientos de estos trapos para mostrar la identificación y apropiación que tenían con este territorio (ver anexo 1).

El uso de banderas fue común no solo dentro de la Argentina, cada vez más banderas ocuparon los estadios alrededor del mundo, inclusive a kilómetros de distancia aparecerían en escenarios míticos como el *Bernabeu* o el *San Siro.* Reafirmando su pensamiento sobre este terreno en disputa "Antes, durante y después del gol de Erwin Vanderbergh, en las tribunas del Camp Nou (Mundial 1982) hubo banderas celestes y blancas con la leyenda "Malvinas Argentinas" (Grafico-, 2014), tal y como se ve en las fotografías del anexo 2. Las banderas se convirtieron en un denominador común durante aproximadamente los cuarenta años que han pasado desde el inicio de la guerra, una gran cantidad de estadios vieron la presencia de estas, no solo a nivel local sino también a nivel internacional.

La última y una de las más importantes exhibiciones de una bandera fue en 2014. La Selección Argentina, previo a enfrentar un partido contra Eslovaquia, mostró una bandera con la leyenda "las Malvinas son Argentinas", lo que provocó un llamado de atención por parte de la FIFA y un malestar por parte de la Federación Inglesa (Nueva, 2014). Una prueba más de que el fútbol es un catalizador que convierte el deporte en algo más que un juego, es un evento capaz de transformar este deporte en un factor modificador de la identidad.

Las banderas sentaron un precedente para un gran número de representaciones en torno al fútbol que modificarían la identidad Argentina, sin embargo no fueron la única representación tangible; se encuentran también en las representaciones del futbol, los estadios; el "Estadio Malvinas Argentinas" donde oficia Godoy Cruz de local, está ubicado en la ciudad capital de la provincia de Mendoza, este tiene acceso para más de 40.000 espectadores y fue bautizado así en memoria a los miles de combatientes caídos en este enfrentamiento.

Otro complejo deportivo de los más importantes y con mayor capacidad de impacto en las personas, es propiedad del "Club Atlético All Boys" ubicado en la ciudad de Buenos Aires. Este estadio ha estado ligado desde sus comienzos a homenajes de los ex combatientes, desde 1982 se trabajó constantemente por mantener la memoria y reivindicar el derecho argentino sobre los territorios perdidos.

> Desde el momento que desembarcaron en Malvinas para recuperar el territorio, All Boys decidió tomar partido como institución y la junta directiva puso manos a la obra para ver de qué manera se podía comprometer al club con el conflicto. Hoy el club está directamente ligado a los excombatientes y a todas las agrupaciones que los representan. El Club Atlético All Boys lleva adelante una serie de homenajes y reconocimientos cada día 2 de abril (Bugallo, 2013, pág. 203).

Las dos anteriores representaciones del fútbol han sido de una índole tangible; estadios y banderas. Pero a la par de estas también se encuentran las representaciones intangibles cómo factor explicativo del cambio de la identidad y de las relaciones entre Argentina e Inglaterra.

Para explicar los factores no materiales se puede recurrir principalmente a los cánticos de las barras argentinas que hacen referencia a la Guerra de las Malvinas, también se debe hacer hincapié en la figura de Diego Armando Maradona, no cómo jugador de fútbol en plenitud de sus capacidades técnicas y físicas, sino cómo un símbolo de unidad nacional que representó la contraparte a los hechos sucedidos en el año de 1982.

Las barras de Fútbol tanto en equipos locales como en la selección nacional, han apropiado un gran número de cánticos referentes a los hechos ocurridos en 1982, estos van desde representaciones que afirman la propiedad de los territorios, hasta descripciones de lo que significó Inglaterra y cuáles eran las características que los propios argentinos daban de este país europeo.

Cada vez que juega la selección, este cántico es entonado una y otra vez por los miles de fanáticos que acuden a ver sus partidos;

"Esta la banda loca de la argentina

La que por las Malvinas nunca se olvida

La que deja la vida por los colores

La que le pide huevo a los jugadores

Para ser campeones…"

Otro de los cánticos más usados por los fanáticos de la selección Argentina, da cuenta no de la reivindicación que se tiene sobre la propiedad de las Islas que estuvieron en disputa, sino entra a tratar el tema de la identidad y la necesidad de encontrar una contraparte para entender de una mejor manera lo que consideran propio:

"Y ya lo ve.

Y ya lo ve.

¡El que no salta, es un Ingles!

Y ya lo ve.

Y ya lo ve.

¡El que no salta, es un Ingles!

Este último es una representación más que interesante de cómo son los procesos de construcción de identidad en la teoría del constructivismo, los teóricos abogan por la idea de Intersubjetividad" en esta los procesos de identidad están dados "por el ambiente en el sistema internacional y son creados y re creados por procesos de interacción dentro del Estado y refrendado en otro" (Wendt, 2006, pág. 52).

Lo que la teoría llama el ambiente internacional está dado por las características propias del momento histórico en que se dio, en este caso la Guerra de las Malvinas. Cuando se entienden estas características se comprende el contexto social y político que sumado a unas características específicas de las dos naciones permiten entender la interacción entre los Estados durante y después de la Guerra.

El proceso de construcción comienza en forma bidireccional, los Argentinos creen que sus características como: un apoyo incondicional a sus equipos y seguir a su selección a todos los grandes eventos, confronta directamente la idiosincrasia de los Ingleses, quienes son incapaces de realizar estas acciones.

La identidad argentina está construida con base en la no identificación de las características inglesas, esto se nota claramente en el fragmento *"¡El que no salta, es un Ingles!"*.

Lo anterior representa que el argentino apoya constantemente a su país y tienen un mayor sentido de pertenencia, para ellos, el inglés es incapaz de equiparar esta característica y es el factor diferenciador que construye la identidad del país sudamericano.

La descripción de los acontecimientos diferenciadores y creadores de identidad son complejos, pero al explicar algunos de los fenómenos se puede entender de una mejor manera cómo diferenciarme del otro puede crear, reafirmar y refrendar la identidad de uno mismo y del otro.

De igual manera, Diego Armando Maradona es el símbolo por excelencia de lo que para los argentinos los diferencia de los ingleses, las características propias de este personaje lo diferenciaron de otros jugadores argentinos a tal punto de ser capaz de crear una conciencia colectiva generadora de identidad y diferenciadora de la sociedad argentina en comparación a la inglesa. Maradona siempre estuvo cercano a los acontecimientos ocurridos en 1982, apoyado en su exacerbado nacionalismo, nunca olvidó la guerra que se estaba disputando, ni aquellos amigos y conocidos suyos que fueron a luchar por devolver los territorios que ellos consideraban propios (El Comercio, 2012).

Los primeros acercamientos del histórico "10 "argentino a la cuestión de las Malvinas se dieron el mismo año en el cual se disputó la guerra, "Maradona lleno de sentido nacionalista había donado 100 millones de pesos al Fondo Patriótico Malvinas Argentinas" (El Comercio, 2012). Este acto se convirtió en un punto clave en toda esta historia, el "pibe*"* que había nacido y crecido en una sociedad de bajos recursos, era el primero en recordar la importancia de defender sus territorios y reafirmar la propiedad sobre las Malvinas.

Conforme pasó el tiempo Maradona fue creciendo como un fenómeno social y deportivo en Argentina, el capitán tomó más relevancia tanto en el aspecto futbolístico como extra futbolístico. Llegó el año de 1986, y las posteriores acciones tanto de la selección como de Diego Maradona dividieron la historia en dos, el Mundial de México reafirmó la importancia de Maradona como modificador de identidad.

En 1986 se cumplían cuatro años de la última batalla en la guerra de las Malvinas, llegó Argentina con más dudas que certezas a los cuartos de final del Mundial y en esta instancia se enfrentó al mismo rival con el que luchó cuatro años atrás por los territorios de las Islas.

Un partido que tuvo un contenido deportivo que involucró a los millones de hinchas argentinos pero también que llevó a cuestas el sentimiento nacional y de revancha por los miles de muertos y los millones de heridos.

La previa del partido estuvo marcada por periódicos de todo el mundo haciendo alusión a los acontecimientos pasados; el periódico El País de España presentó el encuentro como "la Guerra de Malvinas en versión futbolera" y periódicos tanto argentinos como ingleses dedicaron su principales portadas a igualar un hecho deportivo con uno político, que si bien parecían disimiles, entraban en una compleja representación simplista de lo que se vivió en la guerra.

Los periódicos argentinos e ingleses dedicaron un gran número de horas y artículos al partido que se iba a dar dentro de poco tiempo. Argentina por medio del Diario El Clarín escribió una columna en su primera página sobre Carlos Tapia, uno de los pocos jugadores de la selección, que también había sido combatiente en la guerra, en este artículo se mostró que el conflicto para muchos seguía vigente y el fantasma de lo ocurrido años atrás estaba más presente que nunca (Clarín, 2015). La revista “El Grafico” también dedicaría su portada al partido de la selección argentina e inglesa con el título “No llores por mí Inglaterra” (Grafico, 1986).

Los periódicos ingleses en la previa también escribieron sobre el partido y la relación con Argentina. John Carli el enviado especial de “The Guardian” en Argentina entrevistó a Roberto Perfumo, quien en uno de sus testimonios expresaría: “ganar ese juego contra Inglaterra es suficiente, ganar la copa mundial es secundario. Vencer a Inglaterra es nuestro real objetivo” (John Carlin, 1986).

Al principio y como un hecho casi irreal el técnico del seleccionado argentino, Carlos Salvador Bilardo, llamó al silencio a sus jugadores en cuanto a las Malvinas se refería; Diego Maradona uno de los jugadores de la selección que más sintió lo que había pasado y que se involucró con la causa de los argentinos y sus combatientes afirmo que “En el deporte nada tiene que ver lo político, así que si llegamos a jugar contra Inglaterra no vamos a recuperar Malvinas con un gol" (Baldo, 2016).

Esta afirmación solo fue una frase políticamente correcta y supremamente alejada de la realidad, cada uno de los jugadores especialmente el capitán y referente vieron en este partido la oportunidad de tomar revancha de los ingleses y de sentir por un momento que habían ganado y que eran superiores a aquellos que invadieron los territorios que consideraban propios. En el pitazo inicial Argentina estaba paralizada, en cierta forma ni siquiera ellos mismos creyeron que el partido iba a tener el impacto que fue teniendo conforme los minutos pasaban y el enfrentamiento se hacía más recio. Hasta que en el minuto 51, después de una jugada extraña, el balón está en el aire y Maradona salta y realiza lo que él mismo llama "*La mano de Dios"*, con su mano izquierda empujó el balón y es la primera anotación del equipo sudamericano.

Años después Maradona declaró el sentimiento de un gran número de argentinos "fue como robarle la billetera a los Ingleses" (Zanomi, 2006). Millones de personas vieron en este gol esa "picardía*"* que tanto los había diferenciado de los europeos durante siglos y se sintieron por un momento más argentinos que nunca.

La euforia del público argentino se incrementó cinco minutos después cuando su capitán, tomó el balón desde la mitad de la cancha y eludió a más de medio equipo inglés y con frialdad definió ante el portero de Inglaterra en el llamado "Gol *del siglo"*, el partido culminó dos tantos a cero y forjó más que nunca el fenómeno argentino llamado Diego Armando Maradona.

Diez años después las declaraciones del "10 argentino" tuvieron un poco más de sinceridad y crudeza sobre lo que fue para los argentinos y lo que significó el partido para el propio equipo.

> Era como ganarle a un país, no a un equipo de fútbol. Si bien nosotros decíamos, antes del partido, que el fútbol no tenía nada que ver con la Guerra de las Malvinas, sabíamos que habían muerto muchos pibes argentinos allá, que los habían matado como a pajaritos...Y esto era una revancha, era recuperar algo de las Malvinas. Estábamos defendiendo nuestra bandera, a los pibes muertos, a los sobrevivientes Todos decíamos, en las notas previas, que no había que mezclar las cosas, pero eso era mentira, ¡mentira! ¡No hacíamos otra cosa que pensar en eso, ¡un carajo que iba a ser un partido más!. (Arcuchi, 1996, Pág. 25).

Argentina como nación entendió más que nunca la relación que el fútbol tenía con la guerra de las Malvinas; muchos de los ex combatientes y personas involucradas en la guerra sintieron la necesidad de este partido para reafirmar y creer de nuevo en la capacidad de resiliencia en su propio país.

Ricardo Daer, quien fue uno de los primeros en desembarcar en las Malvinas en 1982, era perteneciente al batallón de Curupaty y vivió en carne propia cómo el deporte más practicado del mundo sirvió como catalizador y elemento re afirmador de la identidad argentina;

> Yo estaba de novio con mi actual mujer y fui a su casa a verlo con su familia. Perdí las cuerdas vocales con los festejos, fue una revancha también para mí pero yo veía alrededor mío a la familia de mi señora y notaba que para ellos también lo era. Fue espectacular, ni a Alfred Hitchcock se le hubiera ocurrido una novela así (Baldo, 2016).

Inglaterra fue tachada del enemigo, el ladrón que injustamente había tomado los territorios de las Malvinas que les pertenecían a ellos. Se mostró este país europeo como la contracara de lo que se debía y se quería ser.

Al mismo tiempo Argentina mostró en el deporte todo lo que su identidad representaba, todos los canticos, banderas, mensajes tangibles e intangibles tenían como receptor una población que estuvo sumamente disminuida después de todo el coste social, político y económico que significó la guerra. El fútbol significó el renacer de la sociedad y una pequeña revancha para los argentinos.

Jorge Valdano uno de los partícipes del Mundial del 86 lo supo describir mejor que todos:

> En un partido de un grandísimo valor simbólico, Maradona mostró las dos formas de ser del argentino. En el primer gol muestra la trampa, la picardía criolla o la viveza. Argentina es un país donde el engaño tiene más prestigio que la honradez. Pero también tiene otra cara. Es la del virtuosismo y la habilidad. En el segundo gol Maradona corona el partido con una obra de arte. Es la habilidad, la gambeta, la nuestra (Casabal, 2012, Pág. 27).

Es indudable que la guerra entre argentinos e ingleses tuvo muchos más matices que los que le dieron el fútbol; la identidad de uno y otro país también está marcado por millones de fenómenos más complejos y de mayor envergadura. Sin embargo, la guerra y postguerra vivida desde 1982 tuvo una característica repetitiva y fundamental: las representaciones que dio el fútbol y las diversas muestras identitarias derivadas de este.

Las consecuencias de un proceso social pocas veces serán definidas por un solo fenómeno o factor. No obstante para mucho argentinos, el fútbol es un todo, comprende todas las partes de su sociedad. El partido, el mundial y las representaciones de estos nunca iban a devolver los territorios a los argentinos, pero sin ninguna duda devolvió un poco la esperanza. Para hinchas jugadores y excombatientes era la oportunidad de reafirmase como sociedad: "Ese partido, o ganar el mundial, no iba a arreglar el dolor enorme de Malvinas, y todos esos chicos muertos. Pero perder ese partido, perderlo con ellos, volvería todo más cruel, más amargo, más injusto" (Sacheri, 2015, Pag 65).

La configuración de la percepción de sí mismo y del otro en un primer momento entra a verse como una cuestión meramente social y que van dirigida a ciudadanos del común, si bien los primeros que notan las variaciones identitarias son estos, sin embargo conforme pasa el tiempo se muestra que el impacto que fenómenos sociales tan importantes que tiene argentina como el fútbol lleva a que las relaciones oficiales domesticas vayan cambiando a tal punto que se vea permeado la relación internacional con un país o una organización par.

3. El impacto de los procesos de identidad en la guerra de las Malvinas en las Relaciones bilaterales entre argentina e Inglaterra

La sociedad argentina vio en el deporte un fenómeno que permitió modificar la identidad y la concepción de sí mismo y del otro gracias a diversas representaciones tanto tangibles como intangibles; no obstante, el futbol fue capaz también de tener influencia en la forma en la que se desarrollaron las relaciones diplomáticas entre Argentina e Inglaterra una vez terminada la Guerra de las Malvinas, relaciones que históricamente han pasado por momentos tanto de conflicto como de cooperación.

3.1 Cuestiones generales

La historia de los vínculos entre Argentina e Inglaterra tiene larga data; desde la época colonial han sido numerosos los enfrentamientos armados por territorios que han marcado el destino de los países suramericano y europeo. La primera confrontación armada se dio a comienzos del siglo XIX entre el Imperio Británico y lo que se conoció como el Virreinato del Rio de la Plata, perteneciente a la corona española.

El intento de los ingleses por apropiarse de los territorios sudamericanos comenzó con un desembarco de más de mil quinientos hombres en Buenos Aires y la toma de esta ciudad por completo, no obstante las fuerzas españolas y especialmente los "criollos" ubicados en el sector de La Plata contuvieron de forma rápida y eficaz los ataques, permitiendo una victoria relativamente simple.

La guerra tuvo dos etapas; la primera en el año 1806 donde las tropas provenientes de Gran Bretaña ocuparon territorio americano por 45 días hasta la llegada de Santiago de Liniers desde Montevideo, quien acompañado por un número considerable de militantes de ejércitos de los puertos costeros, expulsó a los británicos invasores. Un año después, el ejército Británico desembarcó en la ciudad de Montevideo, que en ese momento perteneció al Virreinato Español y desde esta ciudad intentó volver al Gran Buenos Aires, sin embargo la rápida acción de los ejércitos y la labor efectiva del pueblo contra los invasores desembocaron en una victoria catastrófica para los planes de reconquista en territorios pertenecientes a la corona española (Corbellini, 1950, pág. 153).

Es fundamental reconocer que desde este momento la sociedad civil argentina vio en la corona británica un enemigo importante en la lucha por sus territorios y que esta misma sociedad fue fundamental para la victoria, como lo recuerda el comandante Liniers, el mayor exponente libertario de esta Guerra:

> Luego que acampé en las inmediaciones de la ciudad se agolparon las personas de menores conveniencias con municiones de boca para subsistencia de la tropa, caballos, monturas y carros para el bagaje: pidieron armas hasta los niños, se incorporaron al pequeño pie de ejército de Montevideo […]
> Aquella multitud de pueblo que se me agregó en el corto tránsito de los mataderos de Miserere al ventajoso punto del Retiro, ocupado con denuedo, me facilitó derrotar y amedrentar al enemigo, por el singular esfuerzo con que sacaron a campo limpio la artillería detenida y atollada en los albardones y pantanos. Se fue aumentando considerablemente, así en el acampamiento del Retiro, como en las calles de la ciudad. De modo que me vi rodeado en la plaza mayor de un cuerpo inmenso de guerreros, cuyas voces de avance, avance confundían casi el estruendo de la artillería y llenaban de horror al enemigo (Corbellini, 1950, Pág. 162).

En un contexto más amplio este suceso histórico no sirvió solamente para la liberación del Virreinato del Rio de la Plata de la presencia de la corona inglesa, para aquellos que eran criollos dio la fuerza y la capacidad tanto material como intelectual de entender que eran capaces de una emancipación del imperio español.

La revolución de Mayo en 1810 fue el paso siguiente a las dos guerras contra el Imperio Británico, el pueblo encabezado por los generales de procedencia argentina, exigieron al Reyun cabildo abierto donde pudieron expresar si prefieran al Rey y Virrey español o si consideraban que era mejor una junta propia, elegida por los mismos habitantes de este país. El voto popular apoyó la junta nacional y Santiago de Liniers se impuso. Este último con ayuda del que fue el primer presidente de este país, Cornelio Saavedra, formó una resistencia civil que desencadenó en una reacción civil violenta que expulsaría al Reino Español de este país.

Treinta años después las relaciones tomaron un rumbo totalmente distinto, la ya conformada República Argentina forjó una política exterior que le otorgaba una importancia fundamental a Gran Bretaña, quien se convirtió en la principal aliado económico de este país.

Basado en razones comerciales, Gran Bretaña también ayudó al gobierno argentino, comandado por Mitre en la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay. Edgard Thornton quien ese momento ejercía como Primer Ministro tuvo un papel fundamental en el apoyo táctico y logístico. Gran Bretaña tuvo interés en apoyar a Argentina durante esta guerra ya que Paraguay presentó indicios de buscar una política progresista y una economía independiente, razones que incomodaron al país europeo en su búsqueda de una expansión comercial (Paglialunga, 2015).

La relación entre Argentina y el Imperio Británico ha tenido constantes fluctuaciones entre las relaciones de hostilidad y cooperación, no obstante la "Cuestión *de las Malvinas"* presentó un punto de quiebre en las relaciones oficiales de estos dos países.

3.2 Relaciones bilaterales desde las Malvinas enfocadas en las Representaciones de identidad y fútbol.

El primer pronunciamiento oficial sobre la Guerra de las Malvinas con relación al deporte ocurrió en 1982, el gobierno de Margaret Thatcher consideró en algún momento retirar el equipo de futbol Inglés de la Copa del Mundo celebrada en España. Todo esto ante la posibilidad de un enfrentamiento directo con Argentina que exacerbara aún más las difíciles negociaciones a las que se enfrentó en ese momento (Retamar, 2014).

Ante la posibilidad de tener a la selección de Inglaterra apartada del máximo evento del balompié mundial, el Ministro inglés de Medio Ambiente y Deportes sostuvo “que retirar a los equipos británicos sería considerado como un boicot deportivo y una victoria "moral" para los militares argentinos” (Radio, 2014). La posible retirada del equipo inglés no solo vulneraría la imagen de esta potencia en el mundo; la federación de futbol también podría sufrir las consecuencias de esta decisión: “Las consecuencias financieras de la retirada son considerables para la Federación de Fútbol. Podría haber una prohibición para la competencia del Mundial de 1986, una fuerte multa de la FIFA, la posibilidad de una compensación, la cancelación de viajes y reservas de alojamiento" (Retamar, 2014).

Al final de todo este proceso ninguno de los equipos tuvo enfrentamientos deportivos con el otro y las posibles represarías que tendría la Federación Internacional de Fútbol Asociada quedaron como una simple amenaza. A partir de este momento las relaciones entre los dos Estados se vieron deterioradas y varios dirigentes nacionales comenzaron a usar el fútbol argentino como un factor de aval para las siguientes decisiones políticas.

El nacionalismo efervescente en esta década dio paso a un populismo elevado a niveles superiores gracias al fenómeno fútbol; desde 1983 los Gobiernos democráticos argentinos buscaron en los máximos exponentes del deporte una voz de aliento que permitió relanzar la cuestión de las Malvinas sobre pueblo el argentino.

Así el presidente Raúl Alfonsín, cuando la selección campeona del mundo llegó en 1986 del mundial, no dudó en llamar a la máxima figura Diego Maradona a una reunión privada, la cual tuvo como resultado que Maradona saliera al balcón de la Casa Rosada y expresara la necesidad de "un apoyo más fuerte al presidente de turno en cuanto a la propiedad de la Guerra de Las Malvinas y que solo sería posible una futura victoria si se seguía por esa misma línea" (Pérez, 2006, pág. 5). Este pronunciamiento marcó un punto de inflexión en el uso de las representaciones del fútbol en la política exterior un par de años después se vería una transformación significativa de la diplomacia entre los estados.

Llegó el mandato de Carlos Menem y con este una fuerte inclinación política hacia la mejora de las relaciones entre el país europeo y el sudamericano; la mayoría de la población civil argentina tomó con descontento estos acercamientos y la intención de negociación de los altos mandatarios para aclarar los sucesos que venían de décadas atrás. Sin embargo el presidente Menem siguió adelante con su propuesta diplomática y entendió la importancia de las representaciones del deporte para una mejora de las relaciones a nivel internacional.

En 1989, por pedido expreso del presidente y mediante su secretario personal Ramón Hernández, se trasladó a Diego Maradona desde Italia, país en el cual se encontraba radicado desde hacía un par de años. La reunión tuvo la finalidad de dialogar sobre política y otorgarle a Maradona un rol preponderante en el Gobierno.

Si bien para la mayoría de argentinos el capitán de su selección estaba muy por encima de cualquier mandatario, Carlos Menem encontró la manera perfecta de usar al "10" cómo una herramienta política para una mayor aceptación entre la población. Lo primero que hizo fue usar una de las revistas con mayor número de lectores: "El Gráfico" y poner en la portada y contraportada una serie de fotos de los dos con la camiseta de la Selección Argentina junto al título "Un canto a la esperanza" (Sebreli, 1998, pág. 55). Las fotografías se pueden apreciar en el Anexo 3.

El siguiente paso que Menem dio para mejorar su imagen ante la opinión pública fue exaltar las cualidades del capitán de la selección. El presidente de turno se alejó de las medidas simbólicas y tomó por primera vez una medida oficial con Maradona, lo nombró *Embajador Deportivo Oficial* por parte de la Argentina; lo cual lo ponía en un nivel diplomático con todas las ventajas que este

título ofrece, entre ellas un pasaporte especial que lo acreditaba al nivel de cualquier alto diplomático del país sudamericano.

El mundial de Italia 90 enfrentó al Gobierno Argentino con la más poderosa institución encargada del Fútbol en el mundo, la FIFA. Después de un control antidoping Maradona terminó dando positivo y fue duramente sancionado, el Gobierno por parte de Carlos Ruckauf, quien era el vicepresidente del gobierno de Menem, dijo en una entrevista “Defiendo al Maradona futbolista y creo que expreso el sentimiento nacional” (Sebreli, 1998, pág. 56). Inclusive el propio mandatario Argentino envió una queja directa a esta institución, en la cual “pedía que se revisara la sanción en nombre del él, el fútbol y sobre todo el país y se lo dejara seguir jugando” (Sebreli, 1998, pág. 56).

La reunión de todas estas muestras de afecto y apoyo por parte del gobierno a Diego Maradona fue fundamental en el apoyo para las nuevas políticas que Menem llevó a cabo meses después. La personificación del fútbol como elemento social en este momento fue encarnada por Diego Maradona quien diría frases como; “Si Menem me lleva como vicepresidente, yo voy. Eso es verdad, si me dice que lo acompañe, lo acompaño" (Clarín, 2014). La dedicatoria de su libro “Yo soy el Diego” y la muestra de apoyo en distintas fases y momentos tanto buenos como de dificultad del mandatario, hicieron de este presidente un personaje popular entre los argentinos, popularidad que iba a ser necesaria en el nuevo rumbo de las relaciones oficiales con Inglaterra.

Menem había decidido en 1990 entablar diálogos de alto nivel con los principales mandatorios como la Reina y el Primer ministro del Reino Unido, en este mismo año visitó por primera vez tierras europeas, expandiendo una invitación al príncipe de Gales para que visitara Argentina. En este viaje Menem decidió aceptar la llamada de la Reina al Palacio de Buckingham, el presidente junto a su comitiva tuvieron un almuerzo privado, la reina después de la bienvenida expresó “Usted no es el mismo presidente de aquella época” lo cual facilito la reunión, charlar con Menem, un presidente elegido democráticamente, era mucho más sencillo que negociar con Galtieri, un dictador militar. El presidente argentino respondió “Señora, miremos para adelante” (Granovsky, 1998). Durante toda la reunión, que duraría casi seis horas ninguna comitiva pronunció nada más sobre la cuestión de las Malvinas.

La primera medida de acercamiento a Gran Bretaña que tomó el gobierno fue en el ámbito comercial, se aumentaron de manera considerable importaciones y exportaciones por parte de los dos Estados. Después de este suceso, los vuelos entre los dos países volvieron a ser de forma directa y las relaciones fueron superando alguno de los inconvenientes año a año; inclusive hubo comunicación directa con el que en ese momento era el Primer Ministro de Inglaterra Tony Blair, Menem inclusive afirmó en una reunión;

> Lo que estoy diciendo siempre. Vamos a hablar de las excelentes relaciones entre Argentina e Inglaterra, de las inversiones del empresariado inglés en la Argentina, del Correo, porque la privatización cayó en manos de empresas argentinas e inglesas, de la ley de exploración y explotación de hidrocarburos, de la futura ley de pesca y, como tema final, el que es el más importante de todos: la reivindicación de la soberanía sobre las islas Malvinas por parte de la Argentina (Clarín, 1997).

Si bien Carlos Menem tuvo un gran número de detractores políticos durante estos diálogos y la nueva política exterior fue duramente rechazada por sus opositores, es indudable que para la sociedad civil argentina representó un papel fundamental durante el último siglo. Muchas de las decisiones en ese momento fueron radicales, sin embargo el apoyo y la fuerza tomada gracias a las relaciones que hizo con el mundo del fútbol, lo ayudaron a popularizar sus ideas y terminó siendo considerado una figura emblemática de la política durante este periodo, alcanzando niveles de aceptación en decisiones, que en algún otro momento fueron impensadas.

Posteriormente, con la llegada al poder de Néstor Kirchner no se vivió una época de mucha cercanía en la relación futbol y política, durante el gobierno de Kirchner el fútbol no fue una herramienta activa, sin embargo para la Argentina como sociedad las políticas de este mandatario tuvieron una repercusión muy grande, por esta razón la AFA dedicó un comunicado en su memoria en el cual se manifestó “el más profundo pesar por tan lamentable pérdida, enviando una nota a la Señora Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner para expresar sus condolencias hacia todos los miembros de su familia”, además de suspender toda actividad de futbol en todas las categorías inclusive las ligas regionales (dobla, 2010).

Su esposa y sucesora Cristina Fernández de Kirchner, la segunda presidente mujer en la historia de argentina y la primera por elección directa y democrática, si bien no estuvo ajena al poder ni a sus dinámicas en ningún momento, tuvo la pericia de ver el fútbol más allá de un simple deporte.

En 2012 luego de más de una década de relaciones relativamente cordiales entre Buenos Aires y Londres, las declaraciones de la presidenta hicieron tambalear de manera importante las condiciones que se habían negociado durante el gobierno de Menem La soberanía de las Islas Malvinas volvió al primer plano en la agenda nacional durante los discursos de este año en la ONU, La delegación argentina encabezada por Cristina Fernández de Kirchner dijo durante la asamblea: “le exijo reanudar las negociaciones cerradas en 1974, y tildó de "colonialista y arcaica" la política de Londres […] Pedimos nada más ni nada menos que se sienten a una mesa a dialogar” (Dinatale, 2012).

La primera decisión importante que relacionó el fútbol y la política en este mandato, fue adquirir la totalidad de los derechos de trasmisión y retransmisión del fútbol argentino y lo dejaron para el dominio público bajo el formato de “ Fútbol para todos”; en este formato el torneo de Primera División pasaría llamarse *Crucero General Belgrano* en “Referencia al buque hundido por un submarino nuclear británico el 2 de mayo de 1982, en pleno conflicto bélico, cuando navegaba en zona de exclusión, y en cuyo naufragio murieron 323 soldados argentinos” (Gaceta, El fútbol se juega por Malvinas, 2012).

Además de esto la denominada “Copa Argentina” pasó a llamarse la “Copa Gaucho Rivero” en memoria de “Antonio Rivero, un argentino que vivía en las Islas Malvinas a comienzos del siglo XIX e hizo flamear la bandera nacional en rebeldía por la ocupación de los primeros ingleses en el archipiélago, en 1833” (Gaceta, El fútbol se juega por Malvinas, 2012).

Todos estos eventos contaron con la participación directa de la que en ese momento era la Presidenta de Argentina y se dieron paradójicamente al tiempo que el Príncipe Guillermo de Inglaterra llegó a realizar maniobras militares a bordo de un helicóptero sobre los territorios en disputa. (Noticias La Información, 2012).

A partir de estos cambios de denominación altos funcionarios ingleses por parte de la Federación Inglesa de Fútbol hicieron llegar varios comunicados a la FIFA donde recordaban la imposibilidad de usar discriminaciones políticas en los nombres oficiales para los torneos. A lo que el máximo mandatario de la AFA en ese momento, el fallecido Julio Grondona respondió: “Lo que falta es que los ingleses se enojen por esto [...] Descontamos que no habrá ningún tipo de problemas” (Gaceta, El fútbol se juega por Malvinas, 2012).

Si bien ha pasado el tiempo y algunas heridas que dejó la Guerra de las Malvinas han sido sanadas, es indudable que este conflicto va más allá de lo bélico y que la parte social y política está profundamente arraigada. El fútbol como fenómeno social está más allá de ser un deporte, fue, es y seguirá siendo una de las principales armas que tiene el pueblo argentino para reafirmar la identidad sobre las Islas Malvinas.

4. Conclusiones

El deporte más popular del mundo como es conocido el fútbol, es un fenómeno que va mucho más allá del ámbito deportivo, no obstante Argentina como nación ve en este un factor que explica un sinnúmero de realidades y contextos políticos sociales y económicos.

A lo largo de la historia reciente de Argentina, el fútbol y la política han venido de la mano en una gran cantidad de hechos ocurridos interna e internacionalmente. La historia ha retratado desde los políticos más populares cómo Juan Domingo Perón usando los choques futbolísticos más importantes del país para popularizar propuestas que de otra forma no habrían sido aceptadas, hasta los dictadores más crueles como Rafael Videla usando los mundiales de fútbol como una vitrina falsa, de lo que era este país en este momento y hacia donde se dirigía.

El fútbol y la política a través de la historia han ido siempre de la mano, este deporte como herramienta de los altos funcionarios es popular e incluyente, más en un país con una devoción tan alta por este juego.

El diario vivir argentino está marcado por una presencia muy fuerte del fútbol en el ámbito político, social y económico. Uno de los hechos históricos más importantes y con un proceso y una huella tan arraigada como lo fue la guerra de las Malvinas, no quedó afuera de la relación con este fenómeno social. Es fundamental entender que la relación fútbol-guerra es bidireccional y siempre fluctuante, en un comienzo esta relación vería en las representaciones del fútbol una forma de masificar y ampliar el espectro del conflicto, para que este llegara a todas partes de una Argentina que no entendía de manera clara cuáles eran las causas y consecuencias de esta lucha.

No obstante con el pasar del tiempo esta relación fue teniendo una importancia mayor; la guerra y el fútbol traspasarían barreras y verían en el deporte una especie de revanchismo dado por los enfrentamientos entre la selección sudamericana y europea; sin duda teniendo su máxima expresión en el partido del mundial de 1986, y la consagración de Diego Armando Maradona como ícono de la identidad argentina.

La identidad nacional condensaría la unión de todos los factores tanto tangibles como intangibles que configuraron los procesos de reconocimiento propio y del otro; lo que el trabajo llamo las representaciones simbólicas no fueron más que los fenómenos, las acciones y los pensamientos que cambiaron para siempre las relaciones domésticas de Argentina y las relaciones bilaterales con Inglaterra. Es fundamental para tener un análisis completo entender que estas nuevas formas de ver las relaciones internas y exteriores no se deben tomar como el único factor identitario, pero sin embargo si es el de mayor aumento conforme pasa el tiempo; la iglesia, la familia entre otros siguen estando presente en la sociedad argentina sin embargo han ido erosionándose conforme pasa el tiempo.

Las representaciones que hacen parte del futbol como Maradona, las banderas, los cánticos fueron sin duda generadores y modificadores de identidades por parte de los Argentinos; la apropiación de lo que se quería ser fue dada por una relación reciproca con el país inglés. Es decir su identidad no solo estaba marcada por la concepción que el argentino tenía de sí mismo sino también estaba dada por el ideal de no querer ser como su contraparte europea.

Finalmente es posible ver cómo este cambio y uso de identidad impacta en las relaciones diplomáticas de los dos países; usando el fútbol como herramienta política. Queda atrás la idea de la diplomacia dura y las relaciones basadas en términos políticos y económicos para dar paso a nuevas lentes que permitan entender formas distintas de generar procesos sociales; para el caso de este trabajo el fútbol un indudable, pero no único elemento que sirve para explicar la realidad social.

Bibliografía

Álvarez-ossorio, s. f. (2004). Fútbol y manipulación social. *El Ciudadano*, 5-6. Arcuchi, D. (1996). *Yo soy el Diego.* Buenos Aires: Planeta.

Argentino, A. F. (09 de 2010). *Sitio Oficial de la Asociación de Futbol Argentino*. Obtenido de http://www.afa.org.ar/institucional/historia.php

Baldo, M. (23 de 06 de 2016). México 86: el día que los futbolistas usaron la guerra de Malvinas como una motivación.

Bugallo, N. (2013). *Club Atlético All Boys, 100 años, 100 historias.* Buenos Aires. Casabal, L. (2012). A 25 años de la genialidad maradoniana ante Inglaterra. *Canchallena*.

Clarín, E. (04 de 06 de 2014). Las gambetas políticas de Maradona: frases y contradicciones para la historia. *El Clarín*.

Clarín, E. (20 de 2016 de 2015). México '86: a 30 años, 30 historias. *Diario El Clarín*.

Comercio, E. (02 de 04 de 2012). El día en que Maradona 'ganó' la guerra de las Malvinas. *El Comercio*.

Corbellini, E. C. (1950). *La revolución de Mayo Tomo 1*. Buenos Aires: Editorial Lajouane. Dinatale, M. (15 de 07 de 2012). La Nación. *La Nación.*

Dobla, L. p. (23 de 08 de 2010). *La pelota no dobla- fútbol argentino*.

Diario sobre diarios. (2014). Subieron las ventas de Clarín, La Nación y Diario Popular - See more at: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/5/1861-subieron-las-ventas-de-clarin-la-nacion-y-diario-popular.php#.V-WVva2i5v0. 10/09/2016, de Diario Sobre Diarios Sitio web: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/5/1861-subieron-las-ventas-de-clarin-la-nacion-y-diario-popular.php#.V-WVva2i5v0

Ferreiro, J. P. (2003). *Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar.* Buenos Aires. Gaceta, L. (08 de Abril de 2008). Margaret Thatcher y su relación con la Argentina. *La Gaceta*. Gaceta, L. (12 de Febrero de 2012). El fútbol se juega por Malvinas. *La Gaceta*.

Gráfico, E. (1986). No llores por mi Inglaterra. *El Gráfico*, 1. Gráfico-, R. -E. (07 de 06 de 2014). Jugar en guerra. *El Grafico*.

Granovsky, M. (30 de 01 de 1998). El Almuerzo de Menem con la Reina. *Periódico Página 12*.

Información, P. L. (02 de 04 de 2012). El príncipe Guillermo empezó a trabajar en las Malvinas de copiloto de helicóptero de la RAF. *Noticias La Información*.

John Carlin. (15 de 05 de 1986). England v Argentina - A history. *The Guardian*.

Maximiliano Martínez. (2009). - "El fútbol desde la perspectiva de la Historia cultural. 23/09/2016, de avizora Sitio web: http://www.avizora.com/publicaciones/deportes/textos/0074_futbol_e_historia_cultural.ht m

Nación, L. (13 de Junio de 2012). Los comunicados de la dictadura el día de la rendición en Malvinas. *La Nación*.

Noticias", P..." (23 de 04 de 2012). El Fútbol y la Guerra de las Malvinas: la pelota siguió rodando. *Todo Noticias*, pág. 1.

Nueva, L. (25 de 06 de 2014). Multan a la AFA por la bandera "Las Malvinas son argentinas" que mostró la Selección en un amistoso. *La Nueva*.

Oliven, R. G. (2001). *Futbol y Cultura.* Bogotá.

Oxford Dictionary. 2016. Dictionary. En Oxford (0, 0) Cambridge: Cambridge.

Paglialunga, V. (3 de 08 de 2015). La Guerra contra la Triple Alianza. *Periódico ABC*.

Pérez, G. M. (2006). La Fábula de Maradona. En *Sueños a la redonda o el futbol en la literatura ylas artes* (pág. 377). Hombre Nuevo.

Radcliffe-Brown. (1993). La Estructura Social. Barcelona: Anagrama.

Radio, W. (04 de 2014). *Radio W Radio*. Obtenido de http://www.wradio.com.co/noticias/deportes/thatcher-considero-sacar-britanicos-del-mundial-apos82-por-la-guerra-de-malvinas/20140430/nota/2203078.aspx: 30

Remolí, C. (Dirección). (2016). *El fútbol es historia - La Guerra de las Malvinas* [Película].

Retamar, R. (20 de 8 de 2014). Thatcher analizó retirar a selecciones británicas de España 82 por temor a enfrentar a Argentina. *La Tercera*.

Sacheri, E. (2015). *Las llaves del reino.* Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.

Sacheri E. (2013). Infobae Arg, Obtenido de http://www.infobae.com/2013/02/16/696740-sacheri-el-futbol-es-la-identidad-mas-estable-que-tenemos-los-argentinos/

Sanchidalgo, M. J. (26 de 08 de 2015). Representaciones simbólicas en el arte y la cultura. Madrid.

Sebreli, J. J. (1998). *La era del futbol.* Buenos Aires.

UK), H. C. (25 de octubre de 2011). *History Channel (UK)* . Obtenido de http://www.history.co.uk/shows/falklands-combat-medics/articles/the-falklands-war

UK, B. (1 de Abril de 2007). UK 'regret' over Falklands dead. *BBC UK*.

Wendt, A. (2006). *Constructivismo y Relaciones Internacionales.* Routledge.

Zanomi, L. (2006). *Vivir en los medios.* Buenos Aires

Anexos

Anexo Número 1

Bandera de la Barra de Boca Juniors ubicada en la localidad popular de la Bombonera

Bandera puesta en 2006 en el Estadio Malvinas Argentinas en conmemoración del aniversario de la Guerra

Estadio “Monumental” donde oficia de local River Plate

Complejo deportivo de Independiente de Avellaneda

Anexo Número 2

Estadio Camp Nou de Barcelona en el Mundial de 1982

Anexo Número 3

Maradona y Carlos Menem en el Cilindro de Avellaneda

49

Portada de la revista “El Grafico” en conmemoración del ascenso al poder de Carlos

Menem